



BIENVENIDA

NOVIEMBRE 2-3 DE 2017. TEATRO LA CONVENCION
INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA PASCUAL BRAVO. MEDELLÍN.

Saludos a la mesa principal.

Saludos a nuestros invitados internacionales y nacionales, estudiantes y graduados de la institución y de otras instituciones.

Muchas gracias a nuestros aliados: Ministerio de educación, Avantika, Biomerieux, Lantronics, MDM, Biosystem, Filtración y análisis .

Al grupo de docentes que participó en la preparación de este evento, especialmente a Claudia María Cuervo Araque y Mónica María Durango Zuleta.

En la actualidad, se vive un nuevo paradigma del proceso salud enfermedad, el cual incluye acciones interdisciplinarias encaminadas, entre otros a la promoción, la prevención y el diagnóstico. Tradicionalmente el bacteriólogo, se ha desempeñado en el área de la salud y ha tenido un quehacer profesional orientado hacia a la asistencia clínica; ahora los nuevos retos del mundo globalizado, le exigen una formación multidisciplinar que lo prepare para atender el cambio social, desde su saber, hacer y ser.

En el contexto actual de la política de salud del país, se han cambiado las exigencias para el profesional de la salud y dentro de estos esta el bacteriologo; las mayores exigencias se derivan de las necesidades sociales del país que exigen determinar claramente las competencias profesionales de los actores en salud, entendiendo así que el bacteriologo debe ser un profesional que actue con compromiso social, comprometido con garantizar altos niveles de bienestar en la población.



En consecuencia, el ámbito laboral ha presentado un cambio sustancial y en lo relacionado a la salud ha llevado a que las empresas se preparen para una realidad de constante competencia en lo local, lo regional y lo global.

Es así que se les exige a las organizaciones contar con profesionales con competencias que superen el solo conocimiento científico y técnico adquirido en la universidad. La condición es que los profesionales del siglo XXI, posean un alto grado de flexibilidad, para adecuarse a los nuevos procesos laborales y que sean capaces de ajustar sus desempeños a los requerimientos de los usuarios de los servicios y del contexto.

Desde la década de los 90's, se observa la exigencia de talento humano, con fundamento en competencias en las que es más importante el desempeño concreto de profesionales, que la sola condición de poseer altos niveles de conocimiento. Se entiende y define competencia como un saber hacer razonado para enfrentar la incertidumbre y su manejo en el mundo cambiante. Los avances tecnológicos, la globalización, las nuevas demandas de modernización en los procesos y los nuevos roles y necesidades del entorno, han generado exigencias nuevas para todas las profesiones y el quehacer de la bacteriología no escapa a esta nueva dinámica que se vive.

Se reconoce que el primer requerimiento es la formación integral del bacteriólogo, que va más allá del conocimiento específico, entiendo que uno de sus principales objetivos, es la atención en laboratorios de diagnóstico en salud humana, situación que implica la relación con grupos poblacionales que requieren profesionales con actitudes de sensibilidad social y cultural, formados con altos niveles en valores humanos, que sean capaces de responder a sus responsabilidades desde lo científico, lo cultural, lo económico, lo político, lo social y lo ético.

Cada día es más evidente la participación activa de los bacteriólogos en los laboratorios, ya sea en el diagnóstico en salud humana o animal, en la industria, en lo ambiental, en biotecnología y en el agro, y se han convertido en eje fundamental para el manejo de la prevención de la enfermedad, la promoción de la salud, el diagnóstico de patologías, su seguimiento y control, el control de calidad de los productos en la industria, creación de



nuevos tratamientos, manejo de tejidos, la evaluación de los riesgos ambientales desde lo biológico, la calidad del agua, del suelo, del aire y demás.

De igual manera, en el diseño e implementación de nuevos procesos como son la bioconversión, la biorremediación, el estudio de las ciencias ómicas y otros que dan cuenta de la necesidad e importancia de la participación de los laboratorios de diagnóstico, e investigación sin los cuales sería imposible el avance de la ciencias y pro consiguiente se hace evidente la importancia de la preparación profesional de la bacteriología, que debe responder con eficiencia, eficacia y altos estándares de calidad a estos nuevos retos.

Se puede concluir, que la profesión del bacteriólogo dejó de ser especialmente centrada en el hacer y ahora se exige que además debe implementarse el ser, saber y el saber hacer, lo cual le permite interrelacionarse con su comunidad y responder a las exigencias propias del medio de desempeño; se considera este como un proceso de retroalimentación continua que debe ser entendido por los profesionales que les permite mantenerse a la vanguardia de los avances científicos propios de la posmodernidad.

Por eso hoy, luego de arduos meses preparando este congreso estamos aquí, brindándoles actualización con el más alto nivel académico. Disfruten al máximo de este evento, al cual le auguro muchos éxitos.

Bienvenidos todos y muchas gracias.

Angela María Gaviria Nuñez

DECANA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA COLEGIO MAYOR DE ANTIOQUIA.